

AEFAS clausura el III programa «Empresa Familiar en las Aulas»

Durante el acto, celebrado en el Ayuntamiento de Gijón, también tuvo lugar la entrega de los premios «Imagina tu empresa en Asturias»

Elena Casero
Gijón

La Asociación de la Empresa Familiar Asturiana (AEFAS) celebró recientemente en el Ayuntamiento de Gijón la clausura de la III edición de su programa Empresa Familiar en las Aulas, en la que participaron 11 empresas familiares y más de 650 alumnos de 12 centros educativos de distintos concejos de Asturias (ESO, Bachiller y FP). También se realizó, en este mismo acto, la entrega de premios del III Concurso «Imagina tu empresa» en Asturias. Durante el acto, los alumnos de los tres equipos ganadores de este certamen expusieron sus trabajos.

Al evento asistieron la alcaldesa de Gijón, Carmen Moriyón; el presidente de AEFAS, Íñigo Cabal; patrocinadores del programa (Principado de Asturias, Gijón Impulsa-Ayuntamiento de Gijón, Fundación Caja Rural de Asturias, Funeraria Gijonesa, Alsa) y representantes de las empresas y

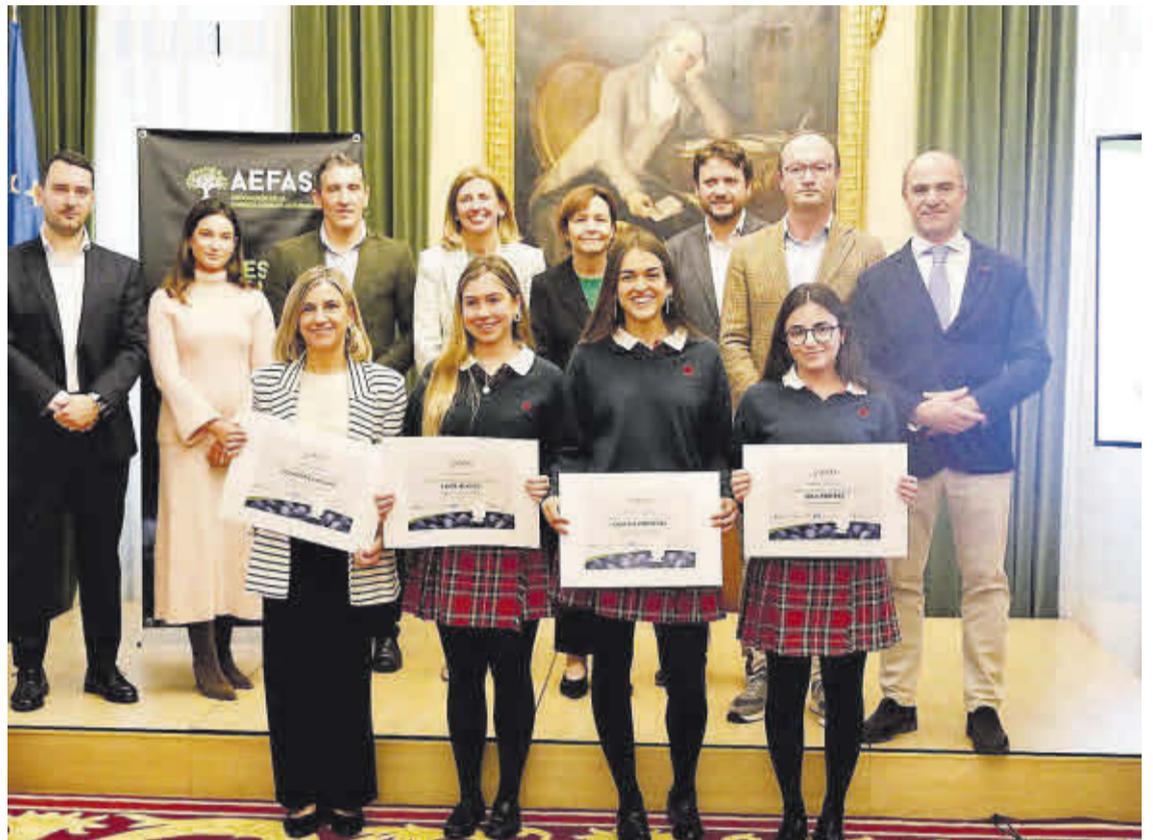
En ESO se impuso el Santo Domingo de Navia; en FP, el IES Escultor Juan de Villanueva de Siero; y en Bachillerato, el Peñamayor

centros educativos participantes.

Los ganadores fueron los siguientes:

–**Categoría ESO:** Noemí Caballero Hurtado, Ana Suárez Barros, Nacho González González, Pedro Álvarez González. Profesora: Diana Álvarez. Proyecto «Mañanas memorables». Colegio Santo Domingo de Navia, 3º ESO.

Finalista: Carmen Grabiec, Ana Liébana, Lucía Sánchez, Sandra



Por la izquierda, detrás, Pelayo Blanco (Alsa), Marta Villanueva (Funeraria Gijonesa), el edil gijonés Jorge Pañeda, Eva Pando (Caja Rural de Asturias), Carmen Moriyón, David Artime (director de Inclusión Educativa), Javier Cueli (director de Planificación de FP) e Íñigo Cabal; en primer término, la docente Covadonga Millán, con Laura Blanco, Catalina Fontecha y Lola Paredes, del Peñamayor. | Marcos León

Moro. Profesor: Marco Antonio Gómez. Proyecto «Gelppis». IES Valle de Aller, 4º ESO

–**Categoría Bachillerato:** Lola Paredes, Catalina Fontecha, Laura Blanco, profesora: Covadonga Millán. Proyecto «Eco-clothes». Colegio Peñamayor, 1º Bachillerato.

Finalista: Lucas Riestra, Ignacio González de Quirós, Ramón Trancho, Tomás Verdín. Profesor: Pedro Domenech. Proyecto «Sanlohealth». Colegio Los Robles, 1º Bachillerato.

–**Categoría FP:** Ana Medio Nacimiento, Aitana Graña Martínez. Profesora: Carmen Arana Guirado. Proyecto «Llagar Nacimiento». IES Escultor Juan de Villanueva, Ciclo Formativo Grado Superior Procesos y Calidad Industrial Alimentaria.

Finalista: Juan Carlos Calvo Iglesias, Javier Tordable Álvarez, Pablo Valdés Guardado, Andrés García Menéndez. Profesora: Ana María López Campo. Proyecto «Asturístic». CIFP Avilés,

Curso 2º Ciclo Formativo Grado Medio Mantenimiento Electromecánica.

Tanto equipos ganadores como finalistas recibieron regalos y diplomas acreditativos. También las empresas familiares participantes en el programa: Ascensores Tresa, ILAS (Reny Picot), Instituto Oftalmológico Fernández-Vega, IMSA, Alvemaco, Cartonajes VIR, Vaciero, Asturquimia, Electra Norte, Toscaf y Grupo Junquera-Marítima.

El 99,4% de los jóvenes españoles encuentran apoyo en las redes sociales

Así lo desvela una investigación publicada por el Observatorio Social de la Fundación 'la Caixa' con 700 personas de entre 14 y 18 años

Oviedo

Casi el 100% de los jóvenes españoles encuentra apoyo y consuelo en las redes sociales. Así lo desvela la investigación publicada por el Observatorio Social de la Fundación 'la Caixa' con el objetivo de averiguar, más allá de opiniones, filias y fobias, cómo afectan realmente las redes sociales al bienestar de los y las más jóvenes en España.

Con una muestra de más de 700 personas de entre 14 y 18 años, lo

que los adolescentes encuentran en estas plataformas online es, en la práctica totalidad de los casos (99,4%), alguna forma de apoyo de índole social o afectiva. Las respuestas en este sentido hablan de un apoyo que aparece «Siempre» o «A menudo» en casi ocho de cada diez ocasiones, y tan solo un marginal 0,6% afirma no haberse sentido apoyado o apoyada nunca en el entorno digital.

En una escala del 1 («Nunca») al 5 («Siempre»), el ítem «Alguien que te quiere y te hace sentir que-



Una joven mira su teléfono móvil. | Karolina Kaboompics

rido» roza la puntuación de 4,5, mientras que «Alguien con quien puedes contar para que te escuche cuando necesitas hablar», «Alguien con quien puedes hacer algo agradable» y «Alguien que te demuestra su amor y cariño» se encuentran alrededor del 4,4.

Lo más importante de estas muestras de apoyo, más allá de su mera presencia, es la influencia que ejercen en el bienestar de los y las jóvenes con mayores grados de introversión. Según las respuestas recibidas, las personas ex-

trovertidas no experimentan un cambio demasiado significativo en sus vidas por la comprensión recibida en las redes sociales, cosa que sí ocurre en el caso de las introvertidas, cuyas vidas mejoran notablemente al sentirse comprendidas y arropadas por sus vínculos digitales.

El estudio dibuja un panorama esperanzador, aunque no todo es positivo. Un 72,7% de los y las encuestadas reconocen haber sufrido acoso online, si bien es necesario señalar que la frecuencia es

notablemente baja. Para ejemplificar la diferencia con los aspectos beneficiosos antes aludidos, los dos comportamientos de acoso más nombrados («Alguien me dice palabras malsonantes o me insulta en redes sociales» y «Alguien dice a otros palabras malsonantes sobre mí en redes sociales») se quedan por debajo de la barrera de los 2,5 puntos, siendo 2 «Pocas veces» y 3 «Algunas veces».

«La cantidad de horas que pasan los adolescentes en las redes sociales no está relacionada directamente con su nivel de bienestar autodeclarado», concluyen las autoras del estudio. En esa misma línea, el modo de utilización de estas plataformas en línea tampoco tiene ninguna repercusión directa en el bienestar; es decir, ser una usuaria activa que genera mucho contenido o una mera espectadora del contenido ajeno no determina la buena o mala relación que se tiene con las redes sociales.

Lo que sí está directamente vinculado es el bienestar de los y las adolescentes con las vivencias experimentadas online. Así, construir unas redes sociales sanas sí es un paso importante para mejorar las vidas de muchos jóvenes.